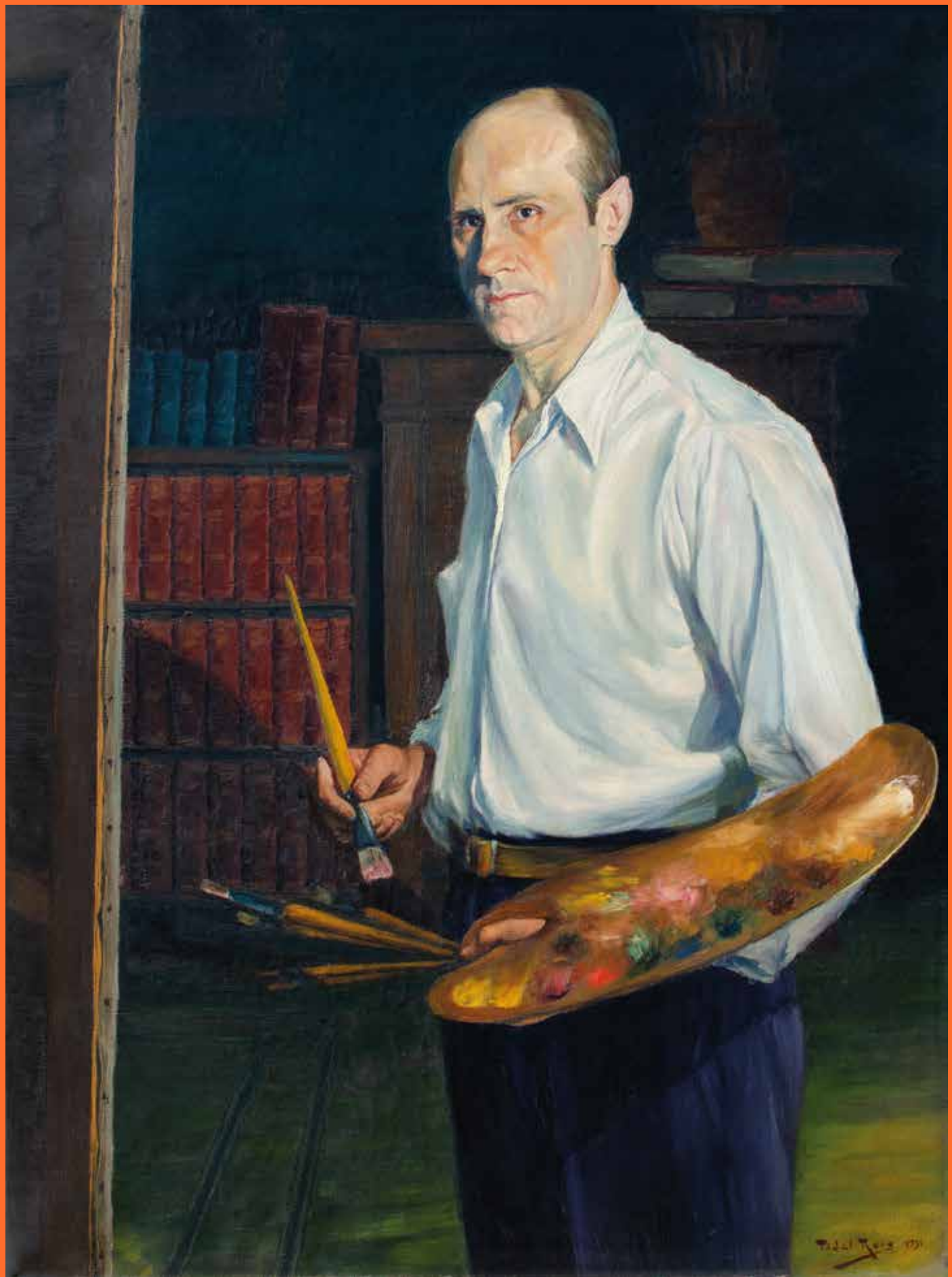


Guanacache.
Fidel Roig Matóns,
pintor del desierto

Guanacache. Fidel Roig Matóns, desert painter



Guanacache. Fidel Roig Matóns, pintor del desierto

Guanacache. Fidel Roig Matóns, desert painter

FIDEL ANTONIO ROIG

ARTURO ANDRÉS ROIG

MARIO ROIG

VIRGILIO GERMÁN ROIG

ENRIQUE FRANCK ROIG

CONTRIBUCIONES DE Elena María Abraham, Marta Gómez de Rodríguez Britos, María del Rosario Prieto y Juan Schobinger, y un texto original de Elisabet Simón de Roig y Fidel Roig Matóns.



UNCUYO 80 años
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO



EDIUNC
EDITORIAL UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO

RECTOR

Ing. Agr. Daniel Ricardo Pizzi

VICERRECTOR

Dr. Prof. Jorge Horacio Barón

SECRETARIA ACADÉMICA

Dra. Ing. Agr. María Dolores Lettelier

DIRECTORA EDIUNC

Dra. Prof. Iris Viviana Bosio

COORDINACIÓN EDITORIAL

Fidel Alejandro Roig Juñent,
María Teresa Bruno, Juan López

CORRECCIÓN

Juan López, Javier Piccolo, Constanza Bonet,
Gonzalo Córdoba Saavedra

VERSIÓN EN INGLÉS

Erik Marsh, Tamara Auger

FOTOGRAFÍAS

David Gutiérrez, Juan Gauna, Federico García,
Esteban Roig Barnabó, Elisabet Roig,
Arturo Roig Alsina

EDICIÓN FOTOGRÁFICA

Leandro Vallejos

DISEÑO Y PUESTA EN PÁGINA

María Teresa Bruno, Graciela Amadío

Compuesto en tipografía Piazzolla, diseñada
por Juan Pablo del Peral.

Se utilizó papel Ilustración Silk: interior, 150 g;
cubierta, 350 g.

Se terminó de imprimir y encuadernar
en noviembre de 2019 en Talleres Trama SA,
Garro 3160, C1243 CABA, Argentina.

La propiedad intelectual de la colección
Vestigios Huarpes-Huanacache, original
de Fidel Roig Matóns, de la que se reproducen
obras en el presente libro, se encuentra
registrada en la Dirección Nacional
del Derecho de Autor, con retroactividad
al 19 de abril de 1947. Está prohibida su
reproducción sin autorización de sus titulares.

Hecho el depósito que marca la ley 11723

© EDIUNC, 2019

www.ediunc.uncu.edu.ar

ediunc@uncu.edu.ar

Impreso en Argentina - *Printed in Argentina*

Guanacache: Fidel Roig Matóns, pintor
del desierto | Roig, Fidel Antonio... [et al.];
contribuciones de Marta Gómez de Rodríguez
Britos... [et al.]; prólogo de Fidel Alejandro
Roig Juñent. – 2ª edición bilingüe – Mendoza:
EDIUNC, 2019.

180 p. ; 32 × 23 cm – (Artes y partes; 6)

Edición bilingüe: Español-Inglés

Traducción de: Erik J. Marsh; Tamara Auger.

ISBN 978-950-39-0373-5

1. Arte de la Provincia de Mendoza.

2. Antropología Cultural.

3. Pueblos Originarios.

I. Roig, Fidel Antonio.

II. Gómez de Rodríguez Britos, Marta, colab.

III. Roig Juñent, Fidel Alejandro, prolog.

IV. Marsh, Erik J., trad.

V. Auger, Tamara, trad.

CDD 306.47

Página opuesta
a la portada:
Autorretrato.
Óleo sobre tela;
83 × 110 cm, 1931
Page opposite
the title page:
Self-portrait.
Oil on plywood,
83 × 110 cm, 1931

10	Las Lagunas de Guanacache que conoció Fidel Roig Matóns (mapa)
13	Prólogo a la segunda edición FIDEL ALEJANDRO ROIG JUÑENT
19	El origen de este libro
23	Fidel Roig Matóns
29	La obra de Roig Matóns en Guanacache
55	La labor pictórica
83	La capilla de las Lagunas del Rosario ELISABET SIMÓN DE ROIG Y FIDEL ROIG MATÓNS
91	La visión de las Lagunas de Guanacache en los carbones y óleos de Fidel Roig Matóns MARTA GÓMEZ DE RODRÍGUEZ BRITOS
117	Guanacache, la travesía de los profundos cambios ELENA MARÍA ABRAHAM Y MARÍA DEL ROSARIO PRIETO
141	Las poblaciones indígenas de Mendoza a través del tiempo JUAN SCHOBINGER
149	Bibliografía
153	Sobre los autores
157	<i>English version</i>
187	<i>Vestigios Huarpes-Huanacache</i> . Catálogo de la obra sobre las lagunas



DEDICATORIA

Dedication

Los hijos de Fidel Roig Matóns, editores de este libro, Fidel Antonio, Arturo Andrés, Mario, Virgilio Germán y Enrique Franck Roig, y sus esposas, Nuria Juñent, Irma Alsina, Melisa Hurwitz, Josefina Carbone y Raquel Barnabó, dedicamos sus páginas a nuestros hijos, ilusión de los últimos años de los abuelos Fidel Roig Matóns y Elisabet Simón de Roig.

Arturo Hernán Roig Alsina

Horacio Adrián Roig Alsina

Elisabet Ofelia Roig Alsina

Fidel Alejandro Roig Juñent

Melita Selma Roig Hurwitz

Mario Conrado Roig Hurwitz

Adriana Elisabet Roig Carbone

María del Carmen Roig Carbone

Sergio Alberto Roig Juñent

Guillermo Cristian Roig Hurwitz

Hebe Irene Roig Alsina

Claudio Eduardo Roig Juñent

Fernando Virgilio Roig Carbone

Enrique Javier Roig Barnabó

Esteban Emilio Roig Barnabó

Mi esposa. Retrato.
Óleo sobre terciada,
90 × 115 cm, 1931
My wife. Portrait.
Oil on plywood,
90 × 115 cm, 1931

ESTA EDICIÓN

El libro que tiene en sus manos es una reedición, corregida, modificada y aumentada, de la primera edición, publicada en 1999. En cuanto a los textos, se ha agregado información complementaria para una mejor comprensión de giros idiomáticos, nombres de lugares (toponimia), y nombres vulgares y científicos de especies vegetales y animales. Además, se han introducido referencias que faltaban en la primera edición. En los capítulos donde se citan categorías antropológicas, se ha respetado el momento de producción de esos artículos. Es decir, no se ha actualizado terminología, para preservar la originalidad de los saberes científicos propios de la época en que los textos se escribieron. En cuanto a las imágenes, se ha respetado en general la primera edición pero a la vez se la ha enriquecido con imágenes inéditas de obras de Roig Matóns. Esto ha sido posible gracias al invalorable trabajo y a la colaboración de Fidel Alejandro Roig Juñent.

AGRADECIMIENTOS

Acknowledgments

A las autoridades de la Universidad Nacional de Cuyo, por impulsar una nueva edición de esta obra.

Al equipo de EDIUNC, por su profesionalismo y esmero en lograr un diseño de altísima calidad.

A Virgilio Roig, Enrique Roig y Mónica Puscama, por su valiosa participación en la revisión de textos.

A David Gutiérrez, Juan Gauna, Federico García, Esteban Roig Barnabó, Elisabet Roig y Arturo Roig Alsina, por sus aportes en la dedicada tarea de fotografiar las obras.

PRÓLOGO A LA SEGUNDA EDICIÓN

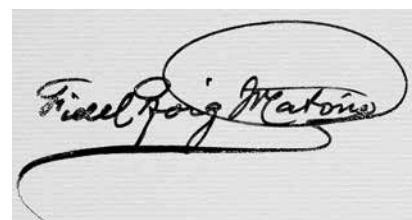
Prologue to the second edition

Existe un puente entre una obra plástica y el espectador, una comunicación que involucra un dinamismo entre el objeto que el artista plasma en una superficie y la fuerza con que esa expresión impacta en el subconsciente del observador. Esa vibración que se genera al seguir el sentido del trazo o la combinación del color no es otra cosa que el disfrute de la creación artística.

Guanacache. Fidel Roig Matóns, pintor del desierto es una obra que logra esta percepción desde la plástica, pero alcanza mucho más. Aun cuando la métrica para dimensionar la trascendencia de la expresión plástica ha ocupado horas de retórica discursiva y enteras bibliotecas, esta no ha escapado a las corrientes esteticistas de la época, a la simbiosis entre las posturas sociales y políticas y, con ello, a las figuras emergentes del arte. La conjunción de estas valoraciones imprime singularidad a este libro al resumir dos componentes de importancia: documentar con el dibujo y el color los vestigios de la población huarpe que se desarrollaba hacia los inicios del siglo XX y poner en el contexto paisajístico del desierto de Guanacache la historia, hábitos y costumbres de sus pobladores.

En las regiones del centro de Cuyo, desde la precordillera hasta las grandes travesías hacia el este, habitaba desde tiempos remotos la etnia huarpe, cuya identidad solo estaba ligada no solo a una particularidad geográfica y cultural, sino también lingüística en sus expresiones dialectales del allentiac y millcayac, lenguas hoy perdidas en el tiempo de su uso cotidiano. Es sabido que esta etnia alcanzó una gran destreza en la confección de manualidades como también, al igual que otros pueblos originarios de esta porción de América, un fino conocimiento sobre el desértico entorno, del que obtenían sus esenciales elementos de subsistencia.

La paulatina declinación de la población huarpe, incluyendo su propia lengua y la disminución y dispersión territorial de su población, tuvo orígenes no solo en la reducción de esta etnia a condiciones de esclavitud por acción de los encomenderos desde tiempos de la colonia, sino también debido a procesos de expansión agrícola que requerían de cuantiosos recursos hídricos, ya castigados por ciclos naturales de disminución en las precipitaciones cordilleranas a finales del siglo XIX y principios del XX, y que aceleraron la desecación del sistema de pantanos y lagunas en la región de encuentro de los ríos Mendoza, San Juan y Bermejo, conocida como la depresión de Guanacache. Estas lagunas proveían de recursos alimenticios a las poblaciones huarpes, con seguridad anteriores a la introducción de las cabras y otros



Arriba: Útiles del artista y portapinceles de madera realizado por el mismo pintor.

Abajo: Firma del pintor
Above: The artist's tools and wooden brush case made by the painter himself.

Below: The painter's signature.

tipos de ganado por los colonizadores españoles. Las balsas confeccionadas con junco y totora, con presencia hasta las primeras décadas del siglo **XX** y a semejanza constructiva de las utilizadas en Titicaca, la fina y colorida cestería, el trenzado de cueros y redes de pesca, entre otras, son evidencias de la existencia de una desarrollada cultura precolombina en esta región de Cuyo.

Lejos de Guanacache, movimientos de transformación política, literaria y artística acontecían a fines del siglo **XIX** y albores del siglo **XX** en Cataluña.

Una voluntad de cambio impulsada desde el modernismo concebía el valor de lo territorial, la esencia del alma y del espíritu colectivo del pueblo, la identidad mediterránea, manifestándose plenamente en lo que se denominó Neocentismo, un movimiento que desplegó su máxima expresión en los inicios del siglo **XX** y que es considerado uno de los períodos más importantes como proceso de identidad cultural catalana. Esta corriente se cimentó en la inspiración de literatos y en la estética plástica y arquitectónica, pero inevitablemente se trasladó a las aspiraciones políticas de una sociedad que pretendía con estos aires renovadores elevar la cultura catalana a la amplitud de un nivel europeo.

En la casa situada en Carrer del Nord 3 del barrio del Mercadal, en la ciudad de Girona, España, nacía

el 27 de mayo de 1885 Fidel Enrique Jaime Roig Matóns, hijo de Arturo Roig Quingles y Rosa Matóns Bufill. El Mercadal, burgo de la Girona medieval, era para la época un barrio habitado por pequeños agricultores, artesanos de clase media, mercaderes y nutridas congregaciones religiosas. Desde estas tierras y para esa época, Roig Matóns cimentó fuertemente dos pasiones: la música y la pintura. En un reciente hallazgo documental de su primigenia manifestación artística, ya niño de 12 años (1897), se puede reconocer la capacidad en imprimir seguridad al trazo, alcanzar el equilibrio de la simetría y el realce de los volúmenes en estudios faciales. Prudenci Bertrana, Luis Perich Sola y Lluís Graner Arrufi fueron sus maestros introductores a la plástica en las escuelas de bellas artes de Girona y Barcelona. De ellos asimiló la delicadeza del trazo con el carbón, la destreza en la distribución del óleo con la espátula y el pincel para sensiblemente retratar la expresión de figuras, la armonía de paisajes, el color, la luz. Pero el culto por el arte dividía sus tiempos entre la música y la plástica. Llegó en 1908 a una Argentina de grandes transformaciones, con título de profesor de dibujo y una nascente personalidad de pintor y virtud de violinista. En una Mendoza donde imperaba la necesidad de crear e institucionalizar el arte, se volcó rápidamente a la actividad como violinista de cámara, director coral y a la enseñanza de las finas artes plásticas. Desde 1925 en adelante iría disminuyendo su intensidad en la actividad musical para pausadamente iniciar el definitivo rumbo de su trayecto, su peregrinación a la estética de la pintura.

Desde su temprana incursión en la plástica mendocina buscaba elementos que identificaran el entorno, pintando paisajes rurales en las inmediaciones de Chacras de Coria, los ambientes hogareños, la zona de Bermejo. Nada de esto lo privó del retrato de estudio en el luminoso atelier de su hogar, incluyendo el uso de técnicas del carbón, óleo y pastel, y de la escultura a escala como modelo para pinturas al óleo de gran formato. La evolución como artista lo llevó a producir arte con profundo testimonio social e histórico, adentrándose primero en el desierto de Lavalle para registrar la vida de las poblaciones huarpes, para luego,



Cliché de acero para la impresión de la tarjeta personal, con la leyenda «Pintor de Historia». Steel etching plate for printing business cards, with the title "Painter of History".

en la etapa de explosión como gran artista *plein air*, producir una extraordinaria mixtura de arte y épica sanmartiniana en las rudas montañas de los Andes. Pintor de historia, como él se definía. Fidel Roig Matóns fue una persona presa de su propio talento. El arte guiaba sus pasos. Su mano obedecía a un paciente, metódico y enérgico impulso por dibujar y colorear aquello que sus ojos escudriñaban sobre el rostro de un modelo, el paisaje natural, la atmósfera, el color, las formas. Toda su obra contiene una armonía donde lo estético y lo artístico se conjugan sutilmente con lo histórico, antropológico, costumbrista. Un sentido del arte donde las obras crean su propio discurso.

En 1931, Roig Matóns realizó su primera expedición a Guanacache y durante parte de esa década fue plasmando los matices de aquella tierra, el arquetipo de sus habitantes, actividades, costumbres. La tenaz entrega al oficio, la curiosidad y el rescate de la imagen que conformaba el entorno constituyó en Roig Matóns un hábito, una fuerza de trabajo imparable para abordar la estética desde lo individual hasta la interpretación de conjunto. Guanacache fue un destino donde transcurría largas estadias viviendo en una sencilla pieza prestada a orillas de la laguna La Balsita, sin hacer distinciones con los modos de vida de los lugareños. Alcanzó así una fuerte compenetración con el espacio y la sociedad lagunera, pilares necesarios para imprimir en sus carbones y óleos la autenticidad de la fisonomía del habitante y los oficios en Guanacache. En más de una ocasión, su familia lo acompañó durante estas campañas pictóricas, llegando algunos de sus pequeños hijos a asistir a las clases que impartía don Polonio González en la escuelita de las lagunas.

La letanía del desierto, el contraste entre el agua y el medanal, el bosque espinudo de algarrobos y chañares, el silencio quebrado por el viento ocasional. La vida no es simple en estas tierras secas, y fácil es distinguir la rudeza del ambiente en las pieles curtidas por el sol. Roig Matóns supo rescatar en sus carbones esta realidad. Trazos simples para los torsos, pero rostros y manos retratados con minucioso detalle. Ojos achinados tal vez para escapar del sol reflejado en la arena, miradas profundas y sinceras, algunas veces con un dejo de desconfianza o picardía, otras con una entrega de respeto y reverencia o con la frente alta ante el trabajo dedicado, y manos siempre ocupadas en tareas y oficios o entregadas al descanso. La cultura de la pesca en las lagunas de Guanacache se perdió. También el uso de las balsas. Y la evidencia gráfica de su última existencia la tenemos gracias a Roig Matóns. Por ello su obra trasciende lo artístico para posicionarse como un documento histórico y antropológico de incalculable valor.

Dos son las técnicas que Roig Matóns empleó en Guanacache: el óleo y, principalmente, el carbón. Simples eran las herramientas que llevaba en su maleta de pintor: óleos, paletas, varillas de carbón, tiza blanca, creta, sanguina, difumino, paño de algodón, goma moldeable de borrar. Elementos que a la vista parecen rudimentarios, pero que tomados por su mano diestra desplegaban imágenes deslumbrantes. Más de cien obras resultaron de sus visitas a las lagunas, la mayoría aún conservadas por sus descendientes. Luego, la cordillera de los Andes atraparía su ímpetu hasta que la retina perturbada por el reflejo del hielo de las altas cumbres forzara su alejamiento de la creación pictórica. Tal fue el sacrificio y la entrega por el arte.

La presente edición de *Guanacache. Fidel Roig Matóns, pintor del desierto*, bilingüe y con un refrescado diseño, no cambia la esencia primigenia de este libro. Se ha buscado ponderar el detalle de las obras y acompañarlas, cuando existieran, por los bocetos previos, considerados como indispensables



Exlibris de Fidel Roig Matóns, creado hacia 1936.
Bookplate of Fidel Roig Matóns, made around 1936.

elementos para entender la captura instantánea y el sentido artístico de la imagen. La colección de obras se compone de imágenes seleccionadas *in situ* y otras, como *Las tejenderas de canastos* (p. 77), basadas en estudios previos e integrados en un cuadro de composición realizado en el atelier del artista.

Un especial reconocimiento merece otorgarse a la Universidad Nacional de Cuyo al posibilitar esta segunda edición, mediante el dedicado profesionalismo de su reconocida editorial EDIUNC y con el convencimiento de que la difusión de este tipo de obras constituye un sólido reconocimiento a la cultura y a los artistas locales. Ahora, es momento de que nos impresione el arte e ilustre la rica lectura de este libro.

Fidel Alejandro Roig Juñent